38

ALBERTO y EDUARDO GARCÍA MONTAÑA

CONTINUIDAD ASEGURADA

Mauro Alberto y Eduardo García Montaña son hermanos, hijos de Mariano García, uno de los personajes más relevantes del mundo del vino en Castilla y León y en el conjunto de España en los últimos 50. Los García Montaña forman un tándem que ha tomado un más que digno relevo de la labor que comenzó su padre. Bajo la tutela paterna, se han hecho cargo de los proyectos que han emprendido en común, desde las bodegas familiares primigenias, Mauro, en Tudela de Duero (VT Castilla y León), y San Román, en Villaester (Valladolid, DO Toro), a los nuevos proyectos como Garmón Continental en Ribera del Duero y los más recientes en Bierzo y Rioja.

Alberto (Valladolid, 1975) está formado en Ciencias de la Información. Tras involucrarse en el mundo del vino y viajar a diferentes zonas vitivinícolas, se incorporó en 1998 al equipo de Bodegas Mauro y San Román y enseguida tomó las riendas de las bodegas, entonces en plena expansión. Su hermano Eduardo (Valladolid, 1977) se sumaría pocos años más tarde, en 2001. Juntos han participado en el nacimiento del primer blanco de la familia, Mauro Godello, y de su bodega en la DO Ribera del Duero, Garmón Continental, un proyecto que explora tempranillos viejos en altura en las localidades de La Aguilera, Tubilla, Baños, Moradillo y Anguix, además de contar con viñedo plantado en Valbuena y Olivares de Duero. Tras esto llegaría la elaboración de San Román Malvasía en 2017 y San Román Garnacha, dos vinos de Toro que rompían moldes, especialmente el último, elaborado con una variedad que, hasta entonces, no se admitía como única componente de un vino con DO Toro. Alberto y Eduardo García han liderado la expansión de la empresa familiar en Rioja Alavesa, en Baños de Ebro, donde han adquirido cinco hectáreas de viña vieja y rehabilitado un edificio histórico con calados subterráneos que ejerce como bodega, una ampliación de fronteras en la que el pequeño de los García se ha involucrado al máximo.

Si Alberto es el director general de Bodegas Mauro, San Román y Garmón Continental, la labor de Eduardo es la de director técnico de las bodegas del grupo. Se formó en Viticultura y Enología en Burdeos y España y ha pasado por bodegas como Cos d'Estournel y Château Dillon en el Médoc bordelés, Hubert Lignier, en Côte des Nuits (Borgoña), o Ridge Vineyard, en California. Adquirió, también, experiencia fuera del grupo familiar, en la ribereña Bodegas Los Astrales, donde ha sido socio durante 13 años, aunque es con su padre y su hermano con quienes ha emprendido proyectos como Paixar, la precuela de su iniciativa vitivinícola en Bierzo junto a la familia Luna Beberide.

De esta experiencia, Eduardo se lanzó a elaborar el primer blanco de Mauro a partir de Godello berciana.

El momento actual de los García Montaña es el de consolidación de la trilogía del Duero y el asiento de los cimientos de Rioja y Bierzo, que Alberto define como "retos apasionantes, basados en pequeñas parcelas de viñedo, de limitadas producciones y que buscan transmitir la personalidad del territorio", aunque, puntualiza, "no descartamos concebir vinos parcelarios o de variedades minoritarias o inéditas

"EL VINO PERFECTO ES AQUEL QUE REFLEJA SU PROCEDENCIA, QUE HABLA DE TRADICIÓN Y DE RESPETO A UNA VARIEDAD, A UN TERRITORIO, A UN VIÑEDO.

LA INCLUSIÓN DE MARCAS E IMÁGENES RESPONDE SÓLO A CRITERIOS INFORMATIVOS

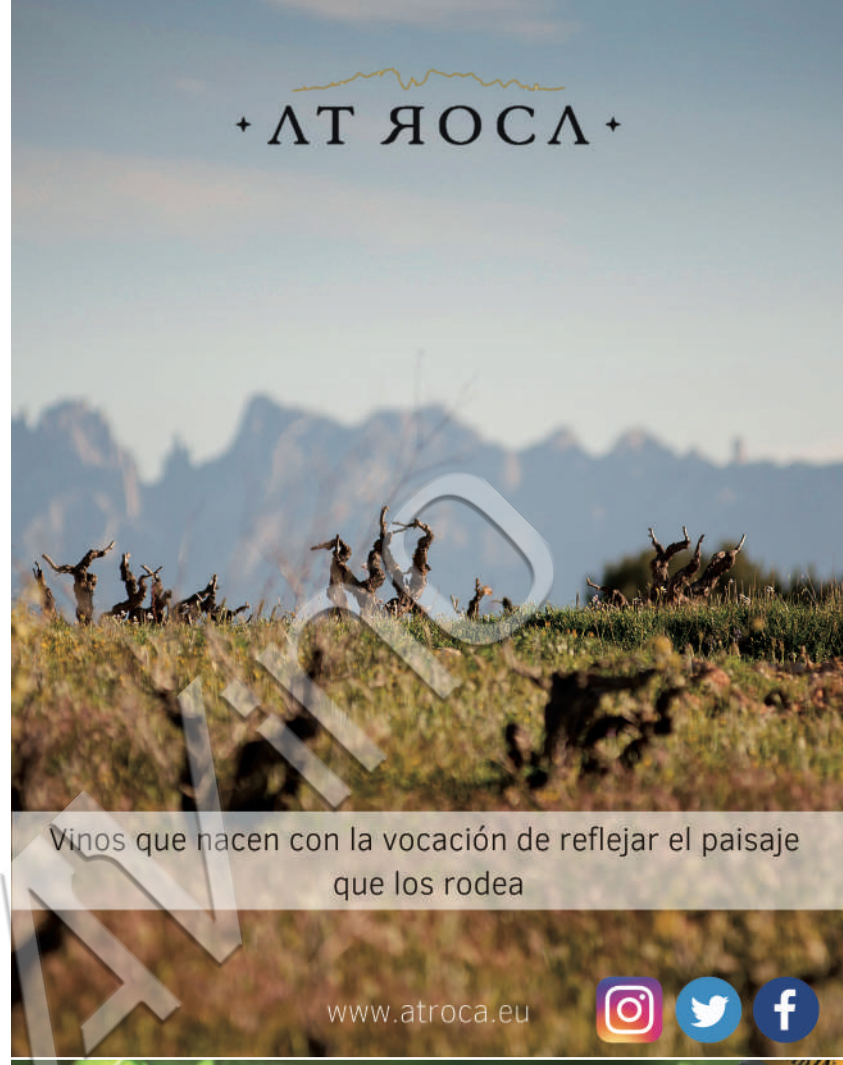
www.proensa.com @proensapuntocom

EL VINO ES UN TRANSMISOR DE PERSONALIDAD. ADMIRO LA CAPACIDAD DE EMOCIONAR, EL CARÁCTER Y LA SINGULARIDAD DE UN VINO.

en alguna de las cinco zonas en las que trabajamos actualmente".

El primogénito se confiesa bebedor de vinos del noroeste español elaborados con Godello, Albariño, Treixadura y Doña Blanca, además de grandes tintos del Duero, Rioja y Toro clásicos y modernos, para examinar las distintas interpretaciones de la Tempranillo.

Del resto de España le gusta tomar tintos de Callet, Mencía, Bobal o Monastrell, que le parecen sorprendentes e identitarios de sus distintas regiones de procedencia. Vinos internacionales como los blancos del Rhin, Loira y los de Borgoña y Jura o los tintos del Ródano, Burdeos o Barolo también se cuentan entre sus favoritos, sin olvidar los champagnes o los tawny portugueses de añadas antiguas. Su hermano admira la diversidad de los vinos españoles y, en cuanto a internacionales, admira los de Borgoña, el Rhin y zonas como Burdeos, Ródano y Toscana se encuentran entre los imprescindibles para conocer.

El vino perfecto "es aquel que refleja su procedencia, su origen, que habla de tradición y también de respeto a una variedad, a un territorio, a un viñedo" para Alberto y un transmisor de personalidad para Eduardo, que admira la capacidad de emocionar, el carácter y la singularidad de un vino. Alberto destaca, también, la coherencia, el equilibrio y la perdurabilidad como cualidades de un gran vino.

El futuro pinta bien en su opinión, abierto a posibilidades y, en palabras de Alberto, "dinámico, en evolución y capitaneado por profesionales inquietos y preparados". Eduardo pronostica una revolución de pequeños productores en el Duero y Rioja y el desarrollo de grandes zonas vitivinícolas "como El Bierzo, que será la nueva Borgoña". Alberto suma a esta idea la de la recuperación de variedades olvidadas y la apuesta por el viñedo y la viticultura ecológica. "Nuestra región, Castilla y León, es un mosaico de variedades, zonas y suelos diversos, que se traduce en una amplia variedad de estilos de vinos y productores. La riqueza de la que disponemos aquí es de las más destacadas de España"; prevé que España se consolide como imagen de marca de una gran zona vitivinícola mundial. Coinciden en que el reto del futuro es el consumo de vino por parte del público joven, un desafío que se extiende más allá de nuestro país y que afecta al vino globalmente.